

## RESEÑAS REVIEWS

---

Kabatek, Johannes

dir. "Discussion forum: Causal and final explanations in linguistics". *Energeia* V (2013-14). pp. i-148. ISSN: 1869-4233. Disponible en <http://www.kabatek.de/energeia/>

La sección monográfica del último número de *Energeia*, "Causal and final explanations in linguistics", tiene un formato ciertamente novedoso. En vez de un monográfico habitual, con un editor que tiene cierto dominio sobre los derroteros por los que este se desenvuelve y compuesto por artículos científicos al uso, en el número V de *Energeia* se propone una discusión abierta, sin imponer restricciones respecto del tipo de trabajos que se admiten (artículos, notas, comentarios...), que se publicará en su integridad. Un formato, pues, que permite reproducir en un soporte escrito –y, por lo tanto, duradero y accesible– una discusión científica en su

integridad, como las que se pueden observar en un encuentro físico entre especialistas.

La sección se abre con una breve introducción del director de la revista, Johannes Kabatek, en la que puede leerse el *call for papers* original. Este es una invitación a participar en una discusión acerca de los dos grandes tipos de explicaciones que se encuentran en la literatura especializada a los hechos lingüísticos –es decir, a la actividad lingüística como tal, al cambio lingüístico como una de sus facetas y a los fenómenos lingüísticos de las lenguas particulares–: las explicaciones causales y las explicaciones finales o intencionales. No es esta una distinción baladí, pues unas y otras presuponen concepciones radicalmente distintas del lenguaje. Las primeras funcionan dentro de una concepción del lenguaje como ente autónomo, separado de los hablantes; mientras que las últimas hacen depender la natura-

leza del lenguaje absolutamente de estos. Kabatek ejemplifica la cuestión con la conocida teoría de Keller basada en la metáfora económica de Adam Smith de una *mano invisible*, en la que se mezclan ambos tipos de explicaciones, pues, de acuerdo con dicha metáfora, las intenciones individuales de los hablantes se verían reguladas por un agente invisible que guiaría el cambio lingüístico.

El llamamiento fue respondido por siete autores, que además de aportar sus propias contribuciones, comentaron las de otros y contestaron a las observaciones recibidas. No todas las contribuciones tienen el mismo grado de elaboración, como el propio *call for papers* admitía (y promovía). Tres de ellas son artículos al uso (Itkonen, Tămâianu y Winter-Froemel), mientras que las otras cuatro son más breves (Munteanu, Vîlcu, Willems, Hammarström) y más difíciles de clasificar de acuerdo a la taxonomía habitual (quizá incipientes tradiciones discursivas, sin nombre todavía), aunque cada una podría ubicarse en puntos distintos de un continuo entre la nota y la reflexión personal. Esto es: encontramos en esta sección la variedad de tradiciones y géneros discursivos que podemos hallar en una discusión oral dentro de un congreso científico, como imagino que sería precisamente la intención original de Kabatek.

En lo que sigue, describiré brevemente cada uno de estos trabajos –que pueden leerse de forma individual– y luego trataré algunos de los puntos que permearon toda la discusión y afloraron en varios de los textos, con el objetivo de mostrar que la sección también puede leerse en conjunto y entenderse como un todo –no por haber sido guiada por una mano invisible, sino por unas preocupaciones comunes bien visibles–.

Dentro de la sección, los trabajos están dispuestos por orden alfabético. Aquí, sin embargo, los trataré siguiendo un orden distinto. En primer lugar mencionaré los trabajos que se ocupan de la cuestión de la explicación en lingüística desde un punto de vista muy general (Itkonen, Winter-Froemel y Hammarström). A continuación me ocuparé de aquellos que se dedican a una parcela más específica de la explicación en lingüística o a una sola de sus vertientes (Tămâianu, Willems y Vîlcu). Cerraré por último comentando el trabajo de Munteanu, que se centra en la importancia en sí de la filosofía (de la ciencia) a la hora de hacer lingüística.

En su contribución, titulada “On explanation in linguistics”, Esa Itkonen analiza los ocho tipos diferentes de explicación (*explanation*) que encontramos en la literatura lingüística: explicaciones racionales, funcionales, evolutivas, determinísticas, pseudo-

determinísticas, estadísticas, coheren-  
tistas y las *explicaciones formales* (*expli-  
cations*). En mi opinión, y contraria-  
mente a lo que opina Hammarström  
en su comentario a este trabajo, que  
considera excesivo para lingüistas, no  
solo no es tal cosa, sino que debería  
ser de lectura obligada para cualquiera  
que pretenda explicar un hecho lin-  
güístico. Itkonen realiza un enorme  
esfuerzo pedagógico para explicar  
conceptos profundamente técnicos e  
ilustrarlos con ejemplos reales de la  
investigación lingüística y el resultado  
es un texto, aunque denso, claro y  
comprensible para el lego en la mate-  
ria y cuya lectura elimina cualquier  
duda acerca del valor primordial de las  
explicaciones racionales (e intencio-  
nales) en nuestro campo de investiga-  
ción.

Esme Winter-Froemel, con un  
trabajo llamado “What does it mean  
to explain language change? Usage-  
based perspectives on causal and in-  
tentional approaches to linguistic dia-  
chrony, or: On S-curves, invisible  
hands, and speaker creativity”, se  
ocupa directamente del valor explica-  
tivo de las teorías causales respecto de  
las intencionales, para lo que parte  
(como casi todos los autores del volu-  
men) de las cuatro causas aristotélicas  
(material, formal, eficiente e intencio-  
nal). Las dos últimas son las que con-  
forman el tema central de la discu-  
sión y se refieren a la lengua como

actividad (*energeia*), mientras que las  
dos primeras, explica, pueden apli-  
carse a la lengua también, aunque en-  
tendiéndola como estructura o pro-  
ducto final (*érgon*). A continuación  
analiza detalladamente dos modelos  
que combinan explicaciones causales  
(en el sentido de causa eficiente) y fi-  
nales: el de la mano invisible de Keller  
y el enfoque evolucionista de Croft,  
para mostrar que el componente cau-  
sal de ambas propuestas es problemá-  
tico. En el primer caso, su aplicación  
a la fase de difusión sigue requiriendo  
una explicación (finalista) de por qué  
los hablantes adoptan la innovación.  
En el caso de Croft, este componente  
radica en atribuir un valor causal a  
procesos cognitivos (inconscientes e  
involuntarios). Si bien la autora no  
niega la posibilidad de que esto sea  
así, considera que es al menos una vi-  
sión parcial que no explica totalmente  
la conducta lingüística de los hablan-  
tes –que tiene un indudable compo-  
nente intencional o voluntario–.

Göran Hammarström zanja bre-  
vemente –queda claro en sus abun-  
dantes intervenciones en la sección  
que para él la brevedad y la sencillez  
son esenciales en esta discusión, lo  
que le lleva a veces a rechazar distin-  
ciones relevantes por considerarlas  
una complicación innecesaria– la dis-  
cusión entre las explicaciones causales  
y las finales: en tanto en cuanto las  
causales presuponen la existencia de

una causa suficiente que desencadena inevitablemente el cambio lingüístico (y por tanto permiten hacer predicciones), no pueden servir jamás para explicarlo, puesto que no existe ninguna causa de este tipo en la lengua. Concluye que, puesto que el cambio lingüístico es siempre intencional, así deben ser también sus explicaciones.

Emma Tămâianu-Morita, en “What makes you say so? On the types of motivation in the domain of expressive competence”, investiga por medio de un experimento –aplicado a la traducción poética– las diferentes explicaciones que puede ofrecer una lingüística del texto de corte coseriano acerca de las motivaciones del hablante a la hora de construir su discurso. El experimento confirma la exclusividad y validez de las dos motivaciones ya propuestas por Coseriu: la motivación histórica (“porque se dice así”) y la funcional (“porque dicho de otro modo significa otra cosa”).

El trabajo de Klaas Willems (“Is frequency an explanatory causal concept in linguistics?”) se detiene en el papel explicativo que se atribuye a la frecuencia en muchos modelos del cambio lingüístico. De acuerdo con su visión, la frecuencia, por ser un rasgo del producto del discurso y no del discurso en sí mismo, no puede desempeñar un papel en una explicación intencional en lingüística. Los comentarios de Itkonen y Kabatek a

este trabajo son especialmente relevantes, pues aportan nuevos argumentos en la misma dirección.

Dumitru Cornel Vilcu (“Language, Signs and the Direction of Time(s)”) defiende también la importancia de las explicaciones intencionales, basadas en la voluntad del individuo. Fundamenta su posición en un trabajo bastante abstracto que denuncia la tendencia a asimilar las causas aristotélicas con la visión unidireccional del tiempo que heredamos de la física y lo inadecuado que resulta aplicar este concepto de tiempo a las ciencias humanas, como la lingüística.

Cristinel Munteanu (“On the Real Object of Linguistics”) reivindica el papel esencial de la filosofía en los estudios de lingüística, que considera crucial, por ser la que nos permite comprender que los diferentes tipos de explicación corresponden a distintos tipos de ciencias, que se distinguen según su objeto. Para mostrar que esto es así, repasa la distinción entre naturaleza y cultura en numerosas escuelas filosóficas, defendiendo que la lengua es un objeto cultural y no natural, por lo que las explicaciones (causales) utilizadas en las ciencias que estudian objetos naturales no son aptas en lingüística. En este trabajo encontramos otro ejemplo de cómo los comentarios enriquecieron la propuesta original, con la breve nota de Javier de la Higuera, que reclama una

importancia todavía mayor de la filosofía, según la cual esta es la que permite que las ciencias sociales puedan explicar su objeto en cuanto a objeto creado.

Por último, varios temas se repiten a lo largo de estos trabajos y son indicativos de algunas de las preocupaciones recurrentes entre aquellos que defienden la necesidad de explicaciones intencionales frente a las causales en lingüística. Así pues, en diversas ocasiones se hace referencia a la existencia de distintos tipos de cambios lingüísticos, que exigen explicaciones también distintas (aspecto que promete una fructuosa vía para la exploración). Se hace también hincapié en el peligro de igualar la lingüística con las ciencias naturales, pues esta igualación lleva a graves inadecuaciones epistemológicas. En este sentido, varios de los autores reivindican volver a una “lingüística del hablante”, que considere las intenciones y motivaciones de este en su actividad lingüística.

La recurrencia de estas ideas se debe también a otro factor, que lleva a Kabatek a considerar que el objetivo del número monográfico no se ha conseguido totalmente: todos los autores están en el mismo “bando” y defienden que las explicaciones finalistas o intencionales deben prevalecer ante las causales. Esto quizá era de esperar en una revista tan indisolublemente ligada a la figura de Eugenio Coseriu

como *Energeia*, igual que también es de esperar que, si se continúa con este formato de discusión abierta, se vaya produciendo cada vez un intercambio más variado, con puntos de vista más dispares entre los autores.

Esta adscripción común de los participantes no significa, sin embargo, que el formato de discusión no haya sido fructífero. No solo podemos observar todo el proceso de colaboración científica, sino que muchos de los comentarios han redundado en una mejora de las contribuciones «madre», bien por abundar en argumentos a favor de la idea de esta o bien por oponerse a ella –lo que habitualmente provocaba una aclaración por parte del autor principal de puntos que originariamente podían resultar algo oscuros–. Creo, más bien, que el resultado debe calificarse, sin duda, de éxito.

El formato de discusión, además, resulta especialmente adecuado para temas de filosofía del lenguaje y epistemología como los que suelen tratarse en *Energeia*. Me temo que no resulta desacertado decir que la formación epistemológica o teórica de filólogos y lingüistas está lejos de ser ideal. No es la única carencia en dicha formación, desde luego –¡a cuántos nos gustaría haber recibido una (mayor) formación estadística o tecnológica!–, pero quizá sí la más peligrosa, pues la reflexión epistemológica es un

requisito para la reflexión lingüística. La mayor parte de los lingüistas se inscriben dentro de un marco teórico cuyas bases teóricas conocen y cuyos métodos de trabajo siguen, aunque suelen desconocer sus fundamentos epistemológicos. El riesgo radica, claro, en que sin una reflexión habitual o constante, las preguntas metateóricas que de vez en cuando asalten al lingüista se responderán únicamente con su intuición. Esta “intuición epistemológica”, sin embargo, estará deturpada por esos presupuestos teóricos asumidos previamente sin contestación –igual que ocurre con la intuición acerca de nuestra competencia lingüística, deturpada por nuestros múltiples hábitos de reflexión lingüística, que empiezan con la alfabetización–, y precisa ser desempolvada por medio de una reflexión más consciente y cuidadosa. Creo que el número V de *Energieia* es un excelente punto de partida para tal tarea.

Carlota de Benito Moreno  
 Universidad de Zúrich  
 carlota.debenitomoreno@uzh.ch

---

Garcés Gómez, Pilar

ed. *Los adverbios con función discursiva: procesos de formación y evolución*. Lingüística Iberoamericana, vol. 57. Madrid/Frankfurt a.M.: Iberoamericana/Vervuert, 2013. 393 pp. ISBN: 978-84-8489-

778-1 (Iberoamericana). ISBN: 978-3-95487-326-5 (Vervuert)

Esta obra colectiva, con una presentación y nueve capítulos, estudia de forma muy adecuada y desde una misma perspectiva grupos diferentes de adverbios con función discursiva. Constituye, así, un trabajo muy completo para la investigación de los marcadores del discurso, pues se ocupa de paradigmas de adverbios con una función discursiva similar, ofreciendo un recorrido diacrónico desde su formación hasta nuestros días.

El primer trabajo, “La dimensión intercultural de la expansión diacrónica de los adverbios en *-mente*” (15-41), estudia un grupo de diez adverbios en *-mente* de alta frecuencia en un corpus oral actual, teniendo en cuenta el nivel de formalidad de los registros y el nivel cultural de sus usuarios en varias lenguas románicas y el inglés, con la hipótesis de que su desarrollo fue común. En opinión de Martin Hummel, su autor, el empleo de *-mente* en la formación de adverbios está asociado a la lengua escrita, frente a los adjetivos adverbializados, que serían del dominio de la lengua hablada. De este modo, los adverbios en *-mente* se habrían extendido a la lengua oral, permitiendo la aparición de las variantes *-miente* y *-mientre*. Llama la atención en este punto que, a pesar de citar a Koch y Oesterrei-